

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 22

Atanasio y los Arianos

INTRODUCCION

Es muy probable que muchos de ustedes hayan visto la vieja caricatura de "The Far Side" que tiene a dos venados conversando el uno con el otro. Era temporada de caza y uno tiene un "blanco" en el pecho. El otro le dice despreocupadamente, "La que tienes ahí es una verdadera marca de nacimiento." Yo he observado, bromeando, que la mayoría de los líderes de la iglesia tienen la misma marca de nacimiento, quizás en sus frentes. Muchos de ellos se encuentran constantemente bajo la crítica. Algunos de los miembros de la iglesia creen que es su don espiritual el disparar al azar al predicador. Otros disparan cañones o bombas. Generalmente, se está de acuerdo de que por lo menos el 10% de los miembros de la mayoría de las iglesias de alguna manera se oponen al predicador. Un porcentaje más elevado regularmente tiene "un predicador asado" para almorzar el Domingo. Un hombre preparándose para un ministerio de tiempo completo debe saber que esto "va con el territorio" que él está a punto de ingresar. El simplemente debe prepararse para las críticas inevitables y pedirle a Dios ayuda para responder con paciencia y piedad.

En esta lección estamos estudiando a un líder de la iglesia cuya carrera está dominada por la crítica, acusaciones y hasta escapes al exilio por temor a la muerte en manos de sus enemigos. Atanasio fue el Obispo controversial de Alejandría entre los años 328 y 373 D.C. Debido a cinco experiencias de tales exilios, él estuvo fuera cerca de la tercera parte de este tiempo. Ciertamente parece que él sufrió más oposición de la que nosotros podríamos recibir de sólo el 10% de los miembros. La mayor parte de su oposición vino de otros líderes de la iglesia, sin embargo, tanto dentro y fuera de su sede (el distrito de un obispo o arzobispo), y de varios emperadores Romanos.

FUENTES DE INFORMACION

Hay mucho que es incierto acerca de Atanasio debido a los recursos limitados y debido a las diferentes perspectivas de los autores/tasadores. Puedes encontrar puntos de vista ampliamente divergentes de cuan bueno o malo fue este hombre como líder de la iglesia. Edward Gibbon, por ejemplo, encuentra en él "una superioridad en carácter y habilidades que lo hubieran calificado, mucho más allá que los hijos degenerados de Constantino, para el gobierno de una gran monarquía." La mayoría está de acuerdo con Gibbon y a favor de Atanasio como "modelo de decoro y honestidad, como un líder altruista y prudente de genialidad constantemente atacada por falsas acusaciones e innobles maquinaciones de adversarios deshonestos y malintencionados." Por otro lado, Timothy Barnes -en su libro del año 1993 *Atanasio y Constancio, Teología y Política en el Imperio Constantino [Athanasius and Constantius, Theology and Politics in the*

Constantine Empire] - claramente dice que Atanasio fue un mentiroso y pervertió los hechos en diversos temas. Específicamente, él piensa que Atanasio malinterpretó cómo los emperadores trataron las decisiones de los concilios de la iglesia.

Una diferencia clave entre estos dos autores en su punto de vista de Atanasio está en como ellos responden estas preguntas. ¿A quién vas creerle? ¿Qué fuente aceptarás como verdad? Gibbon se basó casi exclusivamente en los escritos de Atanasio mismo y sus partidarios. Barnes y otros dicen, “Un historiador imparcial no puede simplemente poner su fe en la total veracidad de Atanasio o descartar el testimonio de sus enemigos sin la debida consideración.”

PERSPECTIVA

¿Podemos acercarnos al estudio de tal líder de la iglesia, reverenciado como “el padre de la ortodoxia” luego del Concilio de Nicea, y permitir por su incapacidad, ser totalmente objetivos en sus propios escritos? ¿Podemos permitir por su tendencia natural humana de inclinar las cosas a su modo, de ser imperfecto en una variedad de formas, y aún ver la parte positiva en la que Dios lo usó? ¡Ciertamente! Eso es lo que la Biblia hace repetidamente al registrar las historias de Abraham, Moisés, David y muchos otros. Parece salir de su camino para contar lo bueno, lo malo y lo feo, para asegurarnos que Dios nos puede usar, a pesar de nuestros pecados. El puede restaurar y renovar pecadores confesos y emplearlos poderosamente en Su causa. La historia de Pedro, especialmente es sus negaciones de Jesús tan sólo antes de la crucifixión, nos recuerda que grandes líderes cometen errores serios y necesitan perdón, pero aún pueden ser efectivos trayendo a otros hacia Cristo. Quizás es en la misma experiencia de ser humillado por su propio pecado que un hombre como Pedro encuentra el verdadero significado de la gracia y amor de Dios y luego los puede proclamar de la manera más poderosa.

NACIMIENTO Y NIÑEZ

Atanasio nació entre los años 295 y 299. La Enciclopedia Católica estrecha esta brecha y dice que nació entre los años 296 y 298. Esto se convierte en algo un tanto importante dado que una de las primeras acusaciones en su contra era que él era demasiado joven para convertirse en el obispo de Alejandría luego de Alejandro. Sabemos muy poco sobre su familia y educación. Una pequeña historia dice que él estaba jugando con sus amigos en el año 312 cuando el Obispo Alejandro los vio a través de la ventana. El podía ver que estaban “jugando a la iglesia,” podríamos decir, e imitando el ritual del bautizo. Alejandro los mandó a llamar y determinó que Atanasio mismo estaba jugando el rol del obispo. El interpretó esto como un augurio y llevó a los chicos a su casa y les dio una educación.

PREPARADO PARA UN ROL PROMINENTE

Es casi seguro que Atanasio vino de una familia de origen humilde de Alejandría o cerca de esa ciudad, pero él obtuvo una buena educación, aunque haya sido

principalmente religiosa. Él se convirtió en un diácono en la iglesia y también fue el asistente de Alejandro. En ese rol él asistió a lo que es visto como uno de los eventos más fundamentales en toda la historia de la iglesia, el Concilio de Nicea en el año 325. Alejandro lo preparó para ser su sucesor como obispo de Alejandría y a su muerte en el año 328, Atanasio (apodado el "Enano Negro"), a los 30 años de edad, se convirtió en uno de los líderes más prominentes en ese momento en el mundo. Alejandría era el centro más importante de comercio en todo el Imperio Romano y también fue el centro de ideas y educación, con su famosa "Escuela Catequética" (Escuela Catequista), donde Clemente y Origen (Orígenes) enseñaron anteriormente. Un ejemplo del poder que vino con este puesto fue el rol en la distribución de grano que venía cuando Constantino enviaba subsidios imperiales a todas las iglesias Egipcias a través de Alejandría. Atanasio no sólo fue un obispo local y no sólo un obispo metropolitano; él fue mucho más debido a la importancia de esta ciudad.

ANTECEDENTES: LA CONTROVERSIA ARIANA (ARRIANA)

La carrera de Atanasio como líder de la iglesia está atada inextricablemente a la controversia Ariana (Arriana) y debemos hacer un breve repaso para proveer un buen antecedente para entender a este hombre y su liderazgo. Arius (Arrio) nació en Libia y fue entrenado por Luciano de Antioquia quien estuvo influenciado por el obispo hereje Pablo de Samosata. Pablo enseñó lo que estaba etiquetado como la herejía adopcionista por la cual, en ningún sentido, Jesús no era divino, sino que fue un profeta humano adoptado por Dios en una relación especial. Luciano enfatizó la humanidad de Jesús y trató de explicar la encarnación de Dios en Cristo sin hacer a Jesús Dios. El adopcionismo fue condenado por el Sínodo de Antioquia en el año 268. También en el antecedente de Arius estuvo Origen quien afirmó una igualdad del Logos con Dios, pero también afirmó la subordinación del Logos frente a Dios. Él estaba citado por ambos lados de esta controversia.

Más profunda, en ambos antecedentes de Arius y aquellos que se oponían a él (como Alejandro y Atanasio), estaba la filosofía Griega. Esta asumía que la divinidad requería inmutabilidad. En otras palabras, el ser divino significa ser incapaz de cambio. La perfección estática absoluta, inmutabilidad e imperturbabilidad, se convirtieron en los mayores atributos de Dios. Arius y sus seguidores decían que Jesús si era la encarnación del Logos (Juan 1:1ff) y si el Logos es divino en el mismo sentido que Dios el Padre es divino, entonces la naturaleza de Dios sería cambiada y Dios hubiera sufrido en él. Pero esto es imposible, por lo que el Logos que se encarnó en Jesús no debe ser completamente divino. Él sería una criatura grandiosa y elevada pero no divina.

ARIUS CONTRA ALEJANDRO

Arius llegó a Alejandría para ser ordenado como sacerdote en el año 311. Él tenía una personalidad muy carismática por lo que cuando él abiertamente retó al obispo Alejandro, muchos Alejandrinos le siguieron. Él culpó a Alejandro de negar la humanidad de Jesús y de convertirse a la herejía Sabeliana. Era

también llamada Monarquianismo y Modalismo y redujo al Padre, Hijo y Espíritu Santo a meros nombres o aspectos de la única persona divina, Dios. Cuando Arius persistió en esto, Alejandro llamó a un sínodo para reunirse en el año 318. Arius se congregó con sus seguidores y los que apoyaban a Alejandro marcharon en su contra. Puede que sea difícil de imaginar, ¡pero en las calles se armó un motín entre Cristianos sobre un punto referente a la teología! En el sínodo cerca de 100 obispos condenaron a Arius y lo derrocaron como presbítero. Le acusaron de repetir la herejía adopcionista de una manera un poco más sofisticada, la cual negaba la deidad de Jesús Cristo y rechazaba la Trinidad. Si Dios no se ha unido con la humanidad, ellos pensaban, no podemos estar salvados, entonces nuestra salvación misma está en juego.

Arius dejó Alejandría, y huyó hacia su viejo amigo Eusebio de Nicomedia (no Eusebio de Cesarea), quien era un obispo influyente. Eusebio inició una campaña con cartas a los obispos que no estuvieron en el sínodo del año 318. Alejandro respondió con su *Deposición de Arius* para explicar su posición. Su resumen se lee como una descripción de la doctrina de los Testigos de Jehová de hoy. Los dos elementos claves del pensamiento de Arius son 1) Dios por naturaleza no es una criatura y si el Logos se convirtió en humano en Jesús, él debe ser una criatura, y 2) la salvación es un proceso de gracia y de libre albedrío y si Jesús nos comunica la salvación, debe ser por gracia y libre albedrío en una forma que podemos emular, pero si él fue Dios, entonces la salvación no es algo que él pudo lograr. Mucho parece girar sobre la palabra apostólica “engendrado” (en Griego, *gennetos*, esto está en Juan 3:16). Si Jesús fue engendrado, él debió tener un principio en el tiempo y no ser Dios que es eterno y no engendrado. Más sutil que el adopcionismo, el Arianismo negó la deidad de Jesús, pero afirmó su preexistencia y lo colocó en un rango más alto que cualquier otra criatura. Sin embargo, Jesús no era igual que Dios. En el pensamiento de Arius, Cristo no era totalmente Dios ni totalmente hombre, sino algo en el medio.

¿POR QUE TAN IMPORTANTE?

¿Fue este un tema importante? Sí, la deidad de Jesús Cristo es el eje del Evangelio. Ningún otro tema más importante pudo suscitarse para que la teología Cristiana lo resolviera. Haz una pausa para reflexionar sobre lo que hemos aprendido en lo que llamamos Estudio Bíblico. En la historia de la iglesia inicial, el Gnosticismo incipiente fue el antecedente de gran parte del Nuevo Testamento. Este negaba ya sea la divinidad o la humanidad de Jesús. Si él era divino, él no podía ser humano, y si él era humano, él no podía ser divino. El Docetismo, una rama del Gnosticismo, dijo que Jesús tan sólo parecía ser humano, pero él no era realmente humano. El apóstol Juan respondió, “todo profeta que reconoce que Jesucristo ha venido de un cuerpo humano, es de Dios; todo profeta que no reconoce a Jesús, no es de Dios.” (I Juan 4:2-3) De alguna manera, puedes decir que el Arianismo simplemente ensombrece a las más antiguas herejías al luchar con lo que parece imposible, la combinación perfecta de la divinidad y la humanidad en una persona, Jesús Cristo.

EL CONCILIO DE NICAEA

Tal candente controversia hizo que Constantino, el Emperador Romano “Cristiano” oyera sobre ésta y decidiera intervenir y tratar de resolver el conflicto. El ordenó a todos los obispos de todo el imperio a asistir a lo que se convertiría en el primer concilio ecuménico en Nicaea en el año 325. El hasta pagó los gastos por esta reunión de dos meses con 318 obispos presentes. No hay ninguna duda que la principal preocupación de Constantino fue política. El quería sofocar este tema que amenazaban a la iglesia y a su imperio. El se presentó en sus túnicas reales y ascendió al trono, ostensiblemente como “el obispo de los obispos.”

La variedad de temas discutidos en el concilio fueron desde cómo datar la Pascua hasta el ordenamiento o no de eunucos como sacerdotes, pero todo fue secundario en relación a la resolución de la controversia Ariana. Sólo 28 de los 318 obispos eran claramente Arianos desde el comienzo. Arius no era un obispo, por ello no estaba presente, pero él fue representado por Eusebio de Nicomedia y el obispo de Nicaea, Theognis. En un momento se dio un disturbio y fue detenido por el emperador, pero eventualmente fue producido lo que hoy es conocido como el Credo Niceno. El mismo Constantino, probablemente inducido por su capellán personal Hosius, propuso una palabra clave para el credo, *homoousios*, que literalmente significa “una sustancia.” Cuando se le aplica a Jesús, ésta significa que es “consustancial” con el Padre, de la misma sustancia. Fue aceptada por los obispos para significar que el Padre y el Hijo comparten los mismos atributos esenciales de deidad.

Este es el credo, sin las líneas que fueron añadidas en el año 381 en el Concilio de Constantinopla:

Nosotros creemos en un solo Dios el Padre todopoderoso, hacedor/creador de todas las cosas visibles e invisibles; Y, en un Señor Jesús Cristo, el Hijo de Dios, engendrado del Padre, el único engendrado, que es, de la sustancia del Padre, Dios de Dios, luz de luz, verdadero Dios de verdadero Dios, engendrado no hecho, de la misma sustancia [*homoousios*] con el Padre, a través de Quien todas las cosas vinieron a existir, cosas en el cielo y en la tierra, Quien debido a nosotros los humanos y a nuestra salvación descendió y fue encarnado, convirtiéndose en humano, sufrió y se elevó nuevamente el tercer día, ascendió a los cielos, y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos; Y en el Espíritu Santo. Aquellos que dicen: Hubo un tiempo en el que El no era, y El no era antes de que El fuera engendrado; y que El fue hecho de la nada; o quienes sostienen que El es de otra hipóstasis u otra sustancia, o que el Hijo de Dios es creado, o mutable, o sujeto a cambio, la Iglesia Católica anatematiza.

Nótese la frase “engendrado no hecho” en la quinta línea, un ejemplo de la redacción que Alejandro insistió que era necesaria para eliminar al Arianismo. ¿El punto? ¡Jesús no fue creado! Y, con este credo, Arius fue condenado como hereje. Sólo Eusebio de Nicomedia y Theognis se negaron a firmarlo, poniendo en riesgo su posición de líderes en el Este. Ellos fueron enviados al exilio, pero luego restaurados en el año 328 y sus seguidores fueron conocidos como Eusebianos.

DESPUES DEL CONCILO

Lo que te puede sorprender es que a pesar de todo esto, concilio y credo, el Arianismo continuó por 53 años más antes de que la iglesia finalmente y definitivamente lo condenara en el año 381. Es realmente sorprendente que durante esos años, hubo momentos en los que el Arianismo ganó tal fuerza que parecía convertirse en la doctrina ortodoxa. Si no hubiese sido por un pequeño hombre llamado Atanasio, eso hubiera sucedido. El ha ayudado a Alejandro en su rol clave en Nicaea y luego de convertirse en obispo en el año 328, el puso una increíble energía y devoción en la lucha en defensa del Credo Niceno y su terminología por el resto de su vida.

Poco después del concilio, empezó a levantarse la oposición sobre una palabra especial en el credo: *homoousios*. Para una gran parte de los discípulos de Origen, la palabra parecía Sabeliana. Otros dos defensores prominentes de la fe Nicena (ortodoxia) fueron Marcelo de Ancyra y Eustaquio de Antioquia y ambos eran, con buena causa, acusados de Sabelianismo. Fue Atanasio quien surgió como la figura clave y la razón de que la teología Nicena al final conquistó. Más tarde, luego del hijo de Constantino, Constancio, estuvo en total control del imperio en el año 353, la palabra *homoousios* se convirtió en un tema más importante. Constancio quería que la palabra fuera reemplazada por *homoiousios*, que significa de una sustancia similar (no de la misma sustancia). Aquellos que presionaron para que se diera tal cambio fueron conocidos como “semi-Arianos” y se convirtieron en personas muy influyentes alrededor del año 360. Atanasio lo condenó como una categoría de herejía.

¡Cuánta diferencia puede hacer una letra en el significado de un mensaje! Quizás hayas escuchado la historia que Roger Olson cuenta de Millard Ericson. Supuestamente una mujer adinerada viajó a Europa y halló un collar caro que ella quería comprar. Ella telegrafió a su esposo que estaba en casa y le dijo el precio. El dijo, “¡No! El precio es muy alto,” (“No! Price too high!”) pero el operador del telégrafo no puso el signo de exclamación. Ella compró el collar y causó la ruina financiera y el final de su matrimonio. Es probablemente apócrifo, pero ilustra la importancia de algo muy pequeño, como la “i” en *homoiousios*.

EMPERADORES Y ENEMIGOS

No ayudó a la causa de Atanasio el que Constantino empezara a cambiarse de bando luego del concilio, debido a la presión de los simpatizantes secretos de Arius. El trató de hacer que Atanasio aceptara de nuevo a Arius como

presbítero, pero él se rehusó y fue exiliado. Cuando estaba en Alemania, la iglesia Alejandrina se rehusó a reemplazarlo y mientras él estaba de viaje, él extendió la influencia de la fe Nicena. También, mientras él estaba fuera, Arius falleció; algunos piensan que él fue envenenado por enemigos. Unos meses después Constantino falleció en el año 337. Olson escribió que “Constantino vivió como un pagano y murió como un Ariano. ¡No precisamente un admirable *curriculum vitae* para ‘el primer emperador Cristiano!’” Constancio, el hijo de Constantino permitió que Atanasio retornara, pero no por mucho tiempo. El tuvo que escaparse nuevamente hacia Roma en el año 339.

Repetidamente durante esos años, los enemigos de Atanasio fabricaron cargos falsos en contra de él y apelaron por un sínodo de líderes de la iglesia que pensaban de manera similar para condenarlo. Ellos también apelaron al emperador a emplear su poder a su favor. En varios momentos él fue acusado de abuso de poder, impropiedades financieras y hasta asesinato. Por supuesto, él fue absuelto del asesinato cuando la supuesta víctima apareció sin ningún daño físico y también absuelto de los otros cargos eventualmente, pero sólo luego de una gran oposición e interrupción a su obra. En una ocasión en el año 356, las tropas Romanas invadieron mientras él conducía la alabanza para arrestarlo y posiblemente matarlo. Su congregación lo protegió y él se fue a vivir con los monjes del desierto por seis años. Fue durante este período que posiblemente escribió su *Apología a Constancio*, *Apología por su Huída*, *Carta a los Monjes*, e *Historia de los Arianos*.

ESCRITOS

Los principales tratados de Atanasio fueron referentes a *La Encarnación del Verbo* y *Cuatro Apologías contra los Arianos*, siendo la última posiblemente escrita entre los años 356 y 360. En la primera de éstas, la cual aún está impresa y se considera un clásico, él trató de dejar claro que el Hijo es engendrado y no hecho. El enfatizó la necesidad de una encarnación real de Dios en la humanidad para la salvación humana y enfatizó la deidad de Jesús. El último es obviamente una obra polémica, intentando destruir la “subordinacionismo” radical. En otras palabras, el Hijo no está subordinado al Padre. Otros dos escritos, *La Vida de Antonio* (la base de la lección de la semana pasada) y *En contra de los Paganos*, fueron menos importantes. W.H.C. Frend dice que “como panfletista, él superó al mismo emperador Juliano.”

SUS ULTIMOS AÑOS

Constancio falleció en el año 361 y fue sucedido por Juliano. Su subida al trono parece que causaron un estallido pagano en contra de la facción dominante Ariana en Alejandría y el obispo reemplazando a Atanasio fue hecho prisionero y asesinado. Un edicto de Juliano permitió a los obispos exiliados regresar y Atanasio nuevamente regresó, tan sólo para ser expulsado por Juliano quien no pensaba permitir el regreso de Atanasio. El regresó cuando Juliano fue rápidamente reemplazado por Joviano. La subida al trono de Valente luego de Joviano dio una vida fresca al partido Ariano y esto significó otra expulsión para

Atanasio. En el año 364 él se escondió en la tumba de su padre por cuatro meses, pero eventualmente Valente le permitió regresar para evitar un reclamo popular.

Atanasio fue capaz de convocar a un concilio en Alejandría en el año 362 que preparó el camino para otro concilio en Constantinopla en el año 381. Los obispos reafirmaron *homoousios* y específicamente rechazaron tanto las herejías del semi-Arianismo *homoiousios* y el Sabelianismo. Atanasio propuso una declaración y los obispos la aceptaron, que el Padre, Hijo y Espíritu Santo eran tres *hypostases* distintas pero no separadas de un Dios. Esto se hizo para contradecir el modalismo Sabeliano y hacer claro que el Padre, Hijo y Espíritu Santo, aunque una sustancia, no son la misma persona idéntica o subsistencia. Con esto, parecía que ellos estaban incondicionalmente de acuerdo con la fórmula trinitaria de Tertuliano, *una substantia, tres personae*.

MUERTE Y TRIBUTO

Atanasio falleció en el año 373, luego de pasar los últimos siete años de su vida en relativa paz y tranquilidad. El murió en su propia cama, rodeado de aquellos que lo amaban y admiraban. Justo Gonzalez parece expresar el consenso de la mayoría de los teólogos Cristianos cuando dice que “Atanasio era sin lugar a duda el obispo más notable que ocupara la antigua sede de Alejandría, y...él también fue el mayor teólogo de su tiempo.” Frances Young escribió que él “era un tanto tirano, y actos violentos se llevaron a cabo en su nombre,” pero luego ella lo pone en un pedestal como “el pilar de la iglesia; el limpió el templo imitando a Cristo, no con látigos pero con argumentos persuasivos.”

RESUMEN DE SU TEOLOGIA

Como resumen de la teología de Atanasio, Roger Olson sugiere tres puntos principales.

- 1) Metafísico – Si el Padre es Dios, el Hijo también debe ser Dios, porque de lo contrario el Padre hubiese cambiado al ser Padre. Si hubo un tiempo en el que el Hijo no lo era, entonces hubo un tiempo en el que el Padre no era un padre. Para él, el Hijo no cambió al ingresar en la existencia humana en Jesús Cristo, entonces él se mantuvo inmutable y verdaderamente divino.
- 2) Soteriológico – Si el Hijo de Dios no es verdaderamente Dios en el mismo sentido que el Padre, entonces la salvación como re-creación es imposible. Sólo Dios puede deshacer al pecado y traer una criatura para compartir en la naturaleza divina. Salvo que Jesús fue verdaderamente Dios y verdaderamente humano, la salvación simplemente no pudo ocurrir. Su legado perturbador es la pregunta de cómo Jesús pudo llevar a cabo la obra de la salvación si sólo su cuerpo o piel eran verdaderamente humanos y el Logos divino quedó inmutable, impasible y fuera del cuerpo a través de la vida y de la muerte.

- 3) De revelación – Para que Jesús fuera la verdadera revelación de Dios y no sólo otra imagen o profeta como muchos ya lo habían sido, él tenía que ser Dios. Sólo Dios verdaderamente puede revelar Dios. Jesús es la revelación de Dios en él mismo y no sólo otro mensajero.

PUNTOS PARA LA CASA

1. Todos recibiremos crítica, mucha de ella a espaldas nuestras. Debemos evaluarla cuidadosamente cuando la escuchamos, aprender de ella y hacer los cambios apropiados para honrar a Dios. Nosotros siempre debemos responder con paciencia hasta a la crítica sin base y acusaciones falsas. Cuando estamos seguros que la crítica viene de alguien malo para distraernos de hacer las cosas correctas, nosotros debemos seguir adelante. Jesús es nuestro ejemplo.
2. La perseverancia frente a la oposición puede tomar muchas formas. Puede significar retiro físico para la seguridad del cuerpo por un tiempo, pero nosotros debemos estar alerta al llamado de Dios que nos puede poner en riesgo otra vez. La resistencia y persistencia son marcas del discípulo Cristiano.
3. ¡La teología sí importa! Hace una diferencia entre si creemos que Jesús fue totalmente divino y totalmente humano. Los escritores del Nuevo Testamento se enfocaron en el mensaje de Jesús y acerca de Jesús. Pablo y otros no tuvieron tolerancia para aquellos que pervertirían el mensaje básico del Evangelio en el que Jesús era el Hijo de Dios, totalmente Dios y totalmente hombre, y capaz, por ello de ser la expiación para los pecados de todos aquellos que depositaron su fe en él.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.